

***GRAMÁTICA ANALÍTICO DESCRIPTIVA DE LA LENGUA ITALIANA. FAUSTO DÍAZ PADILLA. 2 VOLÚMENES. 983 PÁGINAS. UNIVERSIDAD DE OVIEDO. SERVICIO DE PUBLICACIONES. 1999.***

SOLEDAD PORRAS CASTRO  
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

El libro del profesor Fausto Díaz Padilla es fruto de una concepción del lenguaje como instrumento adecuado para la comunicación. El *Corpus* consta de dos volúmenes y 983 páginas extensamente documentado. Como viene siendo habitual en este tipo de estudios, la materia está estructurada de acuerdo con la disposición general de las gramáticas, concibiendo la obra desde la perspectiva analítico-descriptiva. Como el mismo autor indica se trata de un enfoque estructural y funcional siguiendo los pasos de *E. Alarcos Llorach, L. Hjelmslev, A. Martinet* y *R. Jakobson* para enlazar directamente con *F. de Saussure*.

La terminología y los conceptos son los del funcionalismo, fundidos con los de la gramática tradicional a fin de que su comprensión por el usuario no resulta dificultosa.

Si el punto de llegada de la lengua es la comunicación, el de partida es el hecho lingüístico que es enfocado desde una doble vertiente: desde la estructura para explicar la función, y desde la función para justificar una estructura concreta. Una y otra permiten comprender el sistema de la lengua como conjunto de signos lingüísticos sujetos a una organiza-

ción y relacionados entre sí por unas normas específicas que hablante y oyente conocen.

Describe la lengua partiendo de los elementos que poseen significado y no significado. Cada elemento lingüístico o grupo de elementos, viene contemplado desde su funcionalidad y la relación de ésta con la estructura, determinando su reciprocidad. Su abundante y rica ejemplificación ha sido tomada de los diferentes registros lingüísticos.

Inicia con una breve introducción explicativa sobre los conceptos básicos estructuralistas. La gramática se articula en tres partes correspondientes a los tres niveles esenciales de análisis: *fonemático, morfológico y sintáctico*.

La obra de Fausto Díaz Padilla, dirigido a profesores y alumnos de Lengua Italiana cumple bien las expectativas de una investigación rigurosa y precisa. En el texto y siempre desde una perspectiva sincrónica, se estudian dos tipos de fenómenos lingüísticos: los signos morfosintácticos y los signos léxicos.

Entendemos que el autor sigue la misma pauta de *Krashen* (1984) para quien la enseñanza de la gramática tiene dos grandes funciones: proporcionar unas reglas, y unos conocimientos teóricos sobre lingüística y sobre la estructura de la lengua.

El libro constituye de una parte, una gramática de carácter intuitivo, de otra una gramática científica al servicio de la investigación en los aspectos gramaticales. Concepto que aplicaríamos a *F. Palmer* (1976), para quien el hombre es un *homo loquens*.

Díaz Padilla no se detiene a describir los materiales lingüísticos sino que contempla su función comunicativa. Llega a realizar un estudio anatómico de la lengua a través de la observación y comprensión del texto y de los diversos lenguajes sectoriales, de esta forma se asegura la comunicación. Así contemplada la Gramática se convierte en una reflexión sobre la lengua al objeto de adquirir conciencia de sus estructuras y de su funcionamiento (desde la norma que obliga a la facultativa).

Los ejemplos léxicos miran a la jerarquización lógica de los argumentos de la estructura sintáctica de forma que produzcan una comunicación flexible con respecto a las diversas exigencias comunicativas de la lengua Italiana moduladas en sus diferentes registros. Igualmente permi-

ta desarrollar una competencia estratégica en una L<sub>2</sub>. Debido a ello podemos utilizar el *feed-back* como fuente de aprendizaje. Los aspectos lingüísticos, psicolingüísticos y pedagógicos de todo proceso de aprendizaje de una lengua extranjera quedan aquí integrados (Ciliberti, 1994).

El estudio de la lengua italiana procede en este caso de forma autónoma. Ya que se produce en él un desarrollo de las capacidades productivas, aquellas que favorecen la autonomía como objeto educativo.

Las reglas gramaticales se presentan formuladas acompañadas siempre de un ejemplo y nunca aparecen como un conjunto de normas.

Tras una breve introducción explicativa sobre los conceptos básicos estructuralistas, la *Gramática* se articula en tres partes correspondientes a los tres niveles esenciales de análisis, o sea *fonemático*, *morfológico* y *sintáctico*. En el nivel fonemático se distingue entre las unidades discretas y no discretas según sean o no separables en elementos sucesivos. Las primeras constituyen los fonemas en tanto que las segundas, la integran los acentos y entonaciones.

El segundo nivel o morfológico se dedica al signo lingüístico o sintagma centrándose el análisis en los grandes grupos de sintagmas: nominal y verbal. En el sintagma nominal se estudian las tres categorías nominales fundamentales: nombre, adjetivo y adverbio, además de los pronombres personales y relativos. En el sintagma verbal, después de exponer los morfemas verbales de modo, tiempo y aspecto se describe detalladamente cada una de las formas verbales y su uso.

Entre este nivel y el sintáctico se hallan los nexos de unión de sintagmas o de frases, o sea preposiciones y conjunciones, además de los mensajes unitarios que son las interjecciones.

El primer capítulo (págs. 27-75) dedicado a la *Fonética* comprende las unidades discretas e indiscretas. Siguiendo a A. Martinet se establece la división entre unidades discretas (palabras, sílabas y unidades mínimas o fonemas, grafía y sonidos), analizando las variedades del italiano (fiorentino, marchigiano, laziale, meridionale). Tema importante y no siempre de fácil comprensión.

La *Morfología* (págs. 78-235) queda integrada por el sintagma nominal, adjetivo, artículo y los cuantificadores: precisos o numerales e imprecisos o indefinidos (págs. 236-288).

Los pronombres personales (págs. 289-339) aparecen divididos en tres subcategorías:

1. Pronombres de primera y segunda persona: *io, tu y noi, voi*. También el pronombre de cortesía *lei, loro*, pertenece a esta subcategoría.
2. Las formas pronominales de tercera persona *egli, ella, esso, essa, lui, lei*, añaden el morfema de género y número.
3. Por último el reflexivo considerado inmóvil al género y al número.

Las partículas átonas *ci, vi, ne* (págs. 340-354) presentan ejemplos precisos de sus diferentes funciones, es un capítulo muy clarificador partiendo de la laguna lingüística que supone para el hispanohablante.

El adverbio (págs. 396-476) y las Preposiciones (págs. 645-694) son de los mejor estudiados de la obra.

El adverbio es contemplado en sus diferentes funciones: sujeto, complemento, complemento y suplemento. Se clasifican según su origen, por lo que se refiere a las preposiciones la división es entre propias e impropias.

Las impropias aparecen según su origen divididas en adverbial, de sustantivo, de adjetivo, de origen verbal, locuciones prepositivas y combinación de preposiciones. Preposiciones que abarcan tanto el universo dimensional como el conceptual. Interesante la división en plano estático y dinámico, con el doble enfoque retrospectivo y prospectivo. Preposiciones en plano estático: *in, a, fra, tra*, y dinámico: *di, da, per, a*. Desde el punto de vista de la Semántica abarcan tres campos: espacial, temporal y nocional.

El matiz temporal puede ser temporal situacional, y temporal terminativo. Las preposiciones de matiz nocional indican nociones de modo. Incoativas, indicando privación, limitación, materia, fin, pena, medio o

instrumento, ventaja o desventaja, precio, medida, distancia, separación y alejamiento, pena, compañía, valor distributivo, estima.

En la Sintaxis (págs. 743-800) se considera de manera conjunta la forma de contenido de los signos y las correspondientes de la expresión, porque la realidad del signo es su función en el decurso. En la cadena lingüística, sintagmáticamente, adquieren su pleno valor funcionando. La Sintaxis se presenta como un proceso comunicativo partiendo del contenido y concluyendo en la expresión con unos contenidos dados y determinada intencionalidad en la comunicación de un mensaje, trata de presentar todas las estructuras sintácticas que pueden formularlos, y tiene en cuenta todos los elementos que condicionan la creación de un mensaje y el conjunto de factores —psíquicos, sociales y contextuales— que mediatizan al emisor y receptor, así como los elementos que entran en juego en el proceso de la comunicación: codificación, transmisión y decodificación.

Consciente del complejo entramado de estructuras que conforman la lengua, la Sintaxis tiene en cuenta las funciones de los signos y la producción de las cadenas lingüísticas. Tarea compleja que el autor emprendió con sumo cuidado a sabiendas de que la sintaxis se ocupa de los procedimientos de relación y combinación de estructuras en todos los niveles de la lengua, en todas las unidades lingüísticas, desde las mínimas a las más complejas. Díaz Padilla entiende la sintaxis como el centro de la lingüística, como la organización e interrelaciones de los elementos lingüísticos en todos los niveles. La oración y sus elementos constitutivos son analizados desde los adyacentes del predicado: implemento, suplemento, complemento, aditamento, además del sujeto léxico. Se contempla la estructura del aditamento, las semejanzas y diferencias respecto a los adyacentes, la posición y la clasificación semántica; por lo que a ésta hace referencia se estudian los aditamentos externos o situacionales, los aditamentos internos o nocionales y en el apartado otros aditamentos aparecen los de instrumento, causa, compañía y unión, de agente y causa eficiente, abundancia y privación, separación, origen o procedencia, culpa y pena, argumento, denominación, distancia, exclusión, edad, finalidad, limitación, comparación, cualidad, relación, sustitución, precio, ventaja, etc. Transposición derivativa y transposición sintáctica que atienden al proceso de la creación lingüística. Una sintaxis “*tiene que ser capaz de formular —desde un contenido dado— todas las formas de expresión en que éste pueda manifestarse*”.

Los transporsitores son contemplados teniendo en cuenta los particulares enfoques y la óptica de la que parten (Bühler, Jakobson, Halliday).

Fausto Díaz Padilla nos induce a desarrollar la noción de *competenza strategica* introducida por Canale y Swain (1980) subdividiendo la originaria competencia comunicativa de Hymes en tres componentes: la competencia gramatical, la sociolingüística y la estratégica.

Se puede afirmar que con la *Gramática Analítica Descriptiva de la Lengua Italiana* de Fausto Díaz Padilla, se ha querido con *Stammerjohan* a hacer del italiano “*la lingua meglio descritta del mondo*”. Esta reflexión sobre la lengua italiana, su norma y su uso, su comprensión y la relación entre Gramática y Lingüística del texto, hacen que estemos ante una Gramática Científica y Pedagógica que ayuda a la expresión y a la comunicación verbal, invalidando aquella sentencia de Benedetto Croce *La Grammatica per chi?*